

*Paper*

## **Entornos, colores y miedos:**

### **Un estudio en Argentina, México y Chile**

**López, Mabel Amanda; Ortiz Hernández, Georgina;**

**Ortiz Hernández, Citlali, Cordero-Jahr, Elisa**

**[ychodos@fadu.uba.ar](mailto:ychodos@fadu.uba.ar); [georginaortiz@gmail.com](mailto:georginaortiz@gmail.com);**

**[citlali110q@gmail.com](mailto:citlali110q@gmail.com); [elisacordero@gmail.com](mailto:elisacordero@gmail.com)**

Universidad de Buenos Aires, Argentina. Universidad Autónoma de

México, México. Universidad Austral de Chile, Chile.

#### **Palabras clave**

Color, Miedo, Entorno, Estudio Interdisciplinar,  
Latinoamérica.

#### **Resumen**

Esta investigación interdisciplinaria, desarrollada en tres países latinoamericanos está dirigida a conocer si existe una relación del color con el miedo, y cómo el color influye en el ambiente humano para generar seguridad o temor. En un contexto mundial cambiante, luego del trauma social de la pandemia, el aislamiento y la cercanía de la enfermedad y la muerte, resulta un momento interesante para indagar las huellas del miedo en la comunidad. El problema general a resolver es si los miedos están asociados con el color, y de dónde se deriva esa relación. Del problema se desprenden las preguntas de investigación: ¿Existe un color específico para los diferentes miedos? ¿Hay diferencias entre las tres poblaciones estudiadas y los colores de los miedos? ¿Influye el significado atribuido al color en la relación entre el miedo y los colores?

Para investigar el tema se aplicó un cuestionario a una muestra por conveniencia emergida de las

redes sociales en México, Argentina y Chile, contando con 1.463 sujetos encuestados totales. Los datos resultantes se analizan de manera cuantitativa y cualitativa; el tipo de estudio es transversal, mixto, comparativo, confirmatorio. El instrumento utilizado es un cuestionario con datos generales, preguntas abiertas sobre miedos, colores y entornos. Por último, en las preguntas cerradas, los principales miedos que refiere la bibliografía específica se presentaron para ser asociados con una paleta cromática predeterminada de 12 colores.

### **Espacios, colores y miedos**

El espacio conlleva una realidad cromática percibida, que afecta el clima emocional de los seres vivientes. Los seres humanos siempre estamos inmersos en entornos naturales o artificiales coloreados (cromáticos o no); ese espacio que habitamos condiciona nuestros comportamientos, emociones y sentimientos. De este modo, entornos, colores y emociones son los vértices de un triángulo: tres conceptos que han guiado el diseño de esta investigación, sus preguntas, hipótesis y objetivos.

También son 3 los países representados en el estudio: México, Argentina y Chile. Entre las emociones humanas se eligió el miedo, que abarca diferentes contextos y experiencias, por lo que en esta investigación uno de los objetivos es relacionar desde la mirada de los colores, cuál es el que representa a un determinado miedo y si el color del entorno influye en dicha emoción.

El color es una cualidad del medio que impacta en el modo que percibimos e interpretamos el clima emocional. Es una sensación que involucra la visión y la cognición humanas en relación con el entorno y las fuentes de luz que, a su vez, provee información útil cuyo procesamiento impacta en nuestras emociones (euforia-disforia), según el modo que percibimos una situación como agradable o desagradable, peligrosa (tensión-distensión).

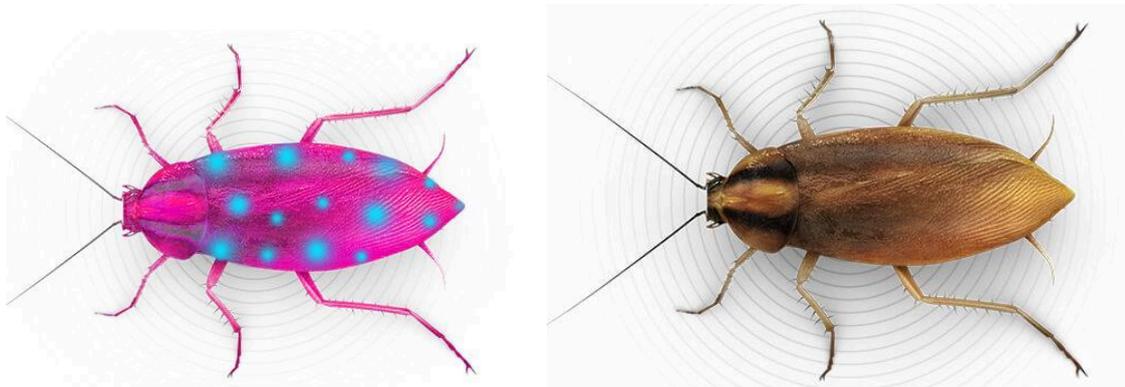
### **¿Afecta el color nuestra percepción del miedo en el entorno?**

¿La aversión, miedo, temor o fobia hacia ciertos objetos o situaciones pueden estar influidas por los colores? Por caso, la experiencia de caminar por una calle de día o muy iluminada, resulta muy diferente de la percepción de ese mismo espacio en la oscuridad nocturna. Muchos entornos se vuelven amenazantes o irreconocibles sin presencia de luz: callejones, pasillos, transportes, incluso el mismo dormitorio, la propia cama en la oscuridad y el silencio de la noche pueden convertirse en una experiencia aterradora.

En la Figura 1. Se presenta el mismo insecto modificando su color. En la izquierda, la cucaracha coloreada con una combinación de fantasía se muestra inofensiva. En cambio, la cucaracha de la derecha, con colores realistas genera sensación de asco, miedo o fobia. Si el miedo es una emoción básica que

acompaña al ser humano, entonces, ¿del mismo modo que habitamos un espacio, nos habita una emoción a través del entorno cromático?

**Figura 1. ¿Cómo influye el color en la percepción del miedo?**



Fuente: Elaboración propia

**¿Qué es el miedo?**

El miedo se define como la sensación de angustia por la percepción de un riesgo o daño real o imaginario, así como sentir recelo o aprensión a que suceda algo que uno no desea (RAE, 2021).

Esta definición está en sintonía con la teoría de las emociones del psicólogo estadounidense Paul Ekman (2017), quien reconoce que el miedo se manifiesta por la presencia de una amenaza física o mental que puede causar algún tipo de daño; además, esta emoción puede ser emitida por detonadores innatos como observar que alguien o algo puede echarse encima a gran velocidad y golpearnos, la pérdida repentina de apoyo que puede provocar una caída o la cercanía de una serpiente. No obstante, la reacción ante la emoción de miedo puede variar entre la inmovilidad o la huida, lo cual depende de lo que la persona haya aprendido en el pasado sobre lo que puede o no protegerlo de la amenaza.

El miedo ha sido considerado una emoción básica, que se puede agrupar en una colección de matices o expresiones emocionales dentro de un espectro. Dentro de este fenómeno afectivo, existen expresiones como el temor, pavor, horror, pánico, terror, susto, espanto, desasosiego y fobia (Bisquerra Alzina, Pérez González y García Navarro, 2015), que pueden interpretarse como variaciones o grados de manifestación del miedo.

***Miedos, trastornos y fobias***

Además de poseer una predisposición genética, los miedos son considerados fenómenos adaptativos del desarrollo de las personas que promueven la supervivencia, y por lo tanto se van modificando conforme la edad del individuo (Valiente, Sandín y Chorot, 2011). Desde la característica ontogenética del miedo, se puede observar que esta emoción promueve la supervivencia del individuo en diferentes momentos de su crecimiento, por lo que a cada etapa

de la vida se le puede asociar ciertas formas específicas de esta emoción, y así el miedo puede ser normal, específico para cierta fase de la vida, y transitorio (Sandín, 1997).

Por ello Carlson (2014) afirma que el nivel de expresiones fisiológicas y conductuales dependerá del aprendizaje, que puede ser a través de la experiencia directa con la situación peligrosa, por aprendizaje vicario al ver cómo otra persona corre peligro. En la vida cotidiana se pueden experimentar diversas emociones que nos ayudan a adaptarnos al medio. No obstante, cuando algunos fenómenos afectivos duran más de lo esperado y empiezan a interferir con el funcionamiento cotidiano de una persona, podríamos hablar de una condición clínica específica, como los trastornos de ansiedad generalizada, por separación o ansiedad social.

La distinción entre el miedo y la fobia radica en que esta última tiene una manifestación desproporcionada e intensa de miedo, que no se puede controlar y afecta la vida diaria. Sin embargo, el miedo como tal puede ser regulado y no causa ninguna afección en el día a día. Aunque hay muchas clasificaciones de fobias, para el Centro de Estudios de Psicología (2021) existen ocho tipos comunes: *Zoofobia*: miedo irracional a los animales. *Hematofobia*: miedo extremo a la sangre, las heridas y las agujas. *Acrofobia*: miedo a las alturas que causa una sensación de inestabilidad. *Aerofobia*: miedo irracional a volar o a subirse a un avión. *Claustrofobia*: miedo extremo a los espacios cerrados y pequeños como ascensores, sótanos o túneles. *Astrafobia*: miedo extremo a las tormentas, truenos y rayos. *Hipocondría*: miedo irracional a padecer una enfermedad. *Amaxofobia*: miedo a conducir por temor de dañar a otra persona, tener un accidente, perderse o perder el control del vehículo.

### **Miedo en la ciudad**

¿Hay entornos que favorecen la aparición de miedos? ¿Hay lugares donde los miedos se acrecientan? ¿Qué características cromáticas y espaciales tienen esos lugares? Estas preguntas no son fáciles de responder. Las personas pueden sentir miedo en lugares muy distintos, tanto en espacios exteriores como interiores, públicos o privados, en la ciudad o en medio de la naturaleza, solos o en medio de multitudes.

El ser humano hace miles de años se agrupó en núcleos familiares para facilitar su existencia. La invención de la agricultura fue el inicio del sedentarismo y el primer paso para la creación de poblados y luego, de ciudades. Estos se crearon como espacios seguros en medio de una naturaleza que, aunque les brindaba el sustento, se manifestaba también hostil. En las noches, pero también de día, las bestias buscaban su alimento y la defensa organizada en grupos mayores ofrecía grandes ventajas. Desde tiempos antiguos, la muralla de las ciudades se alzó como obra comunitaria realizada para la defensa de sus habitantes ante la amenaza de los *extraños*, de los *otros*, del *extranjero* (Berrocal, 2004), amenaza que tomaba forma en peleas y disputas de límites por ideales religiosos o por la ambición de poder de señores feudales.

La ciudad se conforma entonces a partir de un centro que generalmente reúne sus espacios públicos como plazas, templos, mercado y se conecta a través de las calles, otros espacios públicos. Los espacios privados, las viviendas, se mantienen al margen de lo público. Pero el espacio ciudadano clásico, que fue creado, entre otras cosas, para proteger a sus habitantes de los peligros del exterior y de la naturaleza salvaje, también podía convertirse, en su interior, en un espacio de riesgo.

El color y la luz del entorno público en que nos encontramos nos comunican su carácter, provocándonos ciertas emociones. Leemos el espacio de forma inconsciente, lo que nos hace sentir seguridad, alegría, tranquilidad o bien inseguridad, tristeza, miedo. Cada país, cada región, ciudad, cada barrio e incluso cada calle, tiene su sello cromático. El color ambiental depende de su ubicación geográfica, su clima, la materialidad disponible para construir y de su cultura (Lenclos, 1999).

La ciudad se conforma de espacios exteriores, abiertos y públicos, y también de espacios interiores y privados. El espacio público se entiende como aquel donde “no es posible ejercer control directo y efectivo de nuestra interacción con los demás” (Varela y Vidal, 2001), pues es el espacio de todos. La definición de espacio privado, sería que es el “componente que posibilita los contactos íntimos y personales, cuyo mayor nivel de apropiación y control corresponde al sistema familia-vivienda a partir de la conformación de núcleos de hogares” (INVI, 2022).

Las ciudades ofrecen entornos definidos como seguros e inseguros. Un espacio físico inseguro está compuesto por estructuras físicas que impiden controlar visualmente el entorno, mal iluminadas, sucias o desprotegidas (INVI, 2005). Esta inseguridad está relacionada con los lugares físicos en sí, y también con la percepción de ellos como lugares de riesgo. Los espacios abandonados o sin vigilancia son entornos en que se percibe peligrosidad, especialmente en la oscuridad, donde el *otro* pasa de ser un desconocido, a ser una amenaza, se hace presente el *miedo al delito* (Valera, 2008). Un entorno descuidado o abandonado, atrae más descuido, abandono e incluso vandalismo y violencia (Wilson, 1982), profundizando la sensación de peligro.

No hay un color específico para identificar los lugares riesgosos en la ciudad, sin embargo, podríamos aventurar que colores no renovados, descascarados y sucios, propios de los espacios abandonados, que han perdido su brillo, por lo que se acercaría más a colores de baja saturación. La luz juega un rol importante: la hora del día en que no hay sol, donde los colores de estos lugares se vuelven oscuros por falta de iluminación artificial, provoca una sensación de desvalorización del lugar (Molina Sáenz, 2021). En las ciudades, los espacios públicos seguros suelen estar cuidados, bien iluminados y vigilados. Al igual que no existe un color específico para los espacios seguros, podemos imaginar que en estos lugares las construcciones son cuidadas, por lo que los colores estarán limpios y brillantes.

En nuestra investigación, para el análisis de los datos se considerarán las variables *espacio público-privado* y *espacio interior-exterior* y sus

combinaciones para cruzarlas con los miedos referidos por los encuestados y sus colores asociados. No se incluyen estas conclusiones en el presente escrito, porque se están procesando los datos de esa sección del cuestionario.

### Hacia una clasificación funcional de los miedos

Para desarrollar esta investigación se realizó una profundización bibliográfica de teorías que clasifican los miedos, a fin de sistematizar los datos relevados acorde con teorías vigentes. Por caso, Gullone y King (1992) encontraron cinco factores: 1. Miedo a la muerte y al peligro, 2. Miedo a lo desconocido, 3. Miedo al fracaso y a la crítica. 4. Miedo a los animales, 5. Temores médicos. Taylor (1998) identificó cuatro subtipos del miedo: 1. Social, 2. Animales, 3. Sangre, lesiones y enfermedades, 4. Miedos situacionales.

Hemos adoptado el modelo de Gordillo León et al. (2015), basado en tres dimensiones, que resulta superador para ordenar el espectro de miedos:

1. *Miedo físico*: temor a sufrir sensaciones dolorosas provocadas por algo externo real o imaginario.
2. *Miedo social*: emoción que se expresa a través del miedo o la ansiedad provocada por el enfrentamiento a situaciones sociales que implican la valoración de otros, como pueden ser el rechazo de los demás, temor a no encontrar pareja, perder la salud y dar la impresión de fragilidad.
3. *Miedo metafísico*: afecto que no tiene referentes externos como los relacionados con el fin de la vida, el más allá, la religión, el paso del tiempo, el envejecimiento, el sentido de vida, el objetivo de la existencia.

En nuestra investigación se adoptará esta última clasificación (Figura 2), porque dada su flexibilidad, permite agrupar en solo tres categorías todos los miedos referidos por los encuestados.

### Figura 2. Clasificación de grupos de miedos

Grupo I	Grupo II	Grupo III
<b>MIEDOS FÍSICOS</b>	<b>MIEDO SOCIAL</b>	<b>METAFÍSICOS</b>
Fenómenos atmosféricos	Violencia	Muerte
Animales	Psicológico	Oscuridad
Problemas médicos	Social (a la gente)	Lo sobrenatural

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Gordillo León et al. (2015)

El relevamiento de la bibliografía específica sobre la psicología de los miedos ha permitido contemplar parámetros científicos para la elaboración de los ítems del cuestionario aplicado a la población estudiada, sobre todo en la parte final, compuesta por preguntas cerradas referidas a miedos particulares.

## ¿Cómo se vinculan miedos y colores?

Expondremos los antecedentes de este estudio, porque si bien la relación entre color y miedo no ha sido tan estudiada, sin embargo, existen intentos por captar el vínculo que esta emoción podría llegar a tener con el mundo cromático. Entre ellos, Guillén Riebeling (2000) se propuso determinar los colores vinculados a diversas emociones, el miedo en personas con alguna condición psicológica y con otras que no tenían ningún padecimiento clínico, con lo cual pudo identificar que el miedo se relacionaba fuertemente con tonalidades como el rojo, negro y violeta.

Cisneros y Cunjama-López (2011) pensaron que la percepción compartida de inseguridad de las personas de la Ciudad de México y Área Metropolitana puede ser una expresión del miedo. Buscaron asociarla con el color, donde cada tonalidad tiene un significado preestablecido compartido. De esta manera, pudieron observar que la mayoría de los participantes que relacionaban su lugar de residencia con expresiones como violencia, peligro, agresión y hurto, le asignaban tonalidades como el rojo y el violeta.

Nakajima, Minami y Nakauchi (2015) querían dilucidar la interacción entre el color facial y la expresión durante condiciones supra liminales y subliminales, para ello mostraron una serie de rostros con expresiones neutras y de miedo con el color de piel natural y azulada, y posteriormente les preguntaron si el rostro mostraba un gesto neutro o de temor. Encontraron que el color tiene un mayor efecto en el procesamiento subliminal que supra liminal, no obstante, en éste último se pudo observar una mayor reacción y rapidez a la hora de identificar el miedo, cuando el rostro estaba en un tono azulado, pero más lento cuando se trataba de un gesto neutro.

Peláez Becerra, Gómez Gómez y Becerra (2016) quisieron observar como el vínculo color-emoción generaba cierta tendencia de consumo de artículos de moda, mediante una encuesta en la que una de las preguntas cuestionaba a los participantes sobre cuál color les producía miedo, y encontraron que el 45% de ellos respondía que la tonalidad negra les causaba dicho afecto.

Gruber (2018) quiso comprobar que el color rojo aumentaba el temor al fracaso debido a su asociación con el peligro y el miedo, y que tonos como el verde y el azul no podrían aumentar o disminuir dicha sensación. Este investigador pudo encontrar que el rojo no aumentaba el miedo al fracaso, sin embargo tanto el verde como el azul disminuían dicha emoción.

Thorstenson et al. (2018) tenían por objetivo comprender la relación entre las percepciones de coloración facial y la emoción a través de la computadora. Encontraron que las personas disminuían el enrojecimiento y la amarillez, cuando se trataba de afectos asociados con el temor.

Talu (2019) exploró cómo se reflejan los miedos en niñas y niños entre los 6 a 10 años y qué colores emplean para plasmarlos, por lo que hizo uso del dibujo para observar este fenómeno. El resultado arrojó que los principales miedos manifestados por los infantes fueron: las serpientes, en segundo lugar la oscuridad y en tercer lugar los fantasmas, usando para colorearlos, en orden descendente de importancia, colores como el negro, rojo y azul.

Karmakar, Mathur y Sachdev (2019) querían observar el efecto de los colores en niñas y niños de entre 5 y 9 años sobre sus niveles de ansiedad, emoción perteneciente a la familia del miedo, cuando recibían tratamiento odontológico preventivo, en el que los especialistas usaban atuendos de distintos colores. Encontraron que el amarillo, rosa y morado disminuía la ansiedad mientras que el negro lo aumentaba.

En el campo de la psicología del color, Eva Heller (2008) encontró interesantes relaciones cromáticas en relación con el miedo y sus asociaciones semánticas:

*Feo*: marrón, gris, negro y violeta.

*Desapacible*: gris, negro y marrón.

*Inseguridad*: gris, amarillo, rosa, marrón y blanco.

*Venoso*: verde, amarillo y violeta.

*Maldad*: negro, marrón y gris.

*Agresividad*: rojo, negro y anaranjado.

A través de cinco estudios, Ortiz Hernández (2012) pudo encontrar una relación más consistente entre los significados, tanto denotativos como connotativos, vinculados con el color, conceptos que podrían evocar el miedo en algunas personas (Figura 3):

*Miedo*: negro, gris, blanco, amarillo, café, morado, rosa, azul y rojo.

*Raro*: gris, morado, café, violeta, rojo, blanco y negro.

*Dolor*: negro, rojo, gris, café, morado, blanco y amarillo.

*Enfermedad*: negro, gris, amarillo, café, rojo, morado y blanco.

*Desagradable*: negro, gris, café, morado, amarillo, blanco, rosa y azul.

*Feo*: negro, morado, café, gris, blanco, azul y verde.

*Agresivo*: rojo, negro, morado, gris, azul, blanco, café y amarillo.

*Misterio*: negro, gris, verde, morado y blanco.

*Maldad*: negro, rojo, morado, blanco, azul, gris y café.

*Muerte*: negro, azul, café, gris y verde.

De igual manera, Ortiz Hernández y Bustamante Ramírez (2018) se propusieron profundizar de manera más exacta cómo el color influye en los fenómenos afectivos. Las tonalidades que se vinculaban más fuertemente con la familia emocional del miedo y con otras que pudieran evocar esta sensación eran: *Miedo*: negro, morado, azul y rojo. *Ansiedad*: rojo, verde, rosa y blanco. *Asco*: verde, café, anaranjado, amarillo y rosa.

**Figura 3. Significados asociados a colores en 5 estudios**

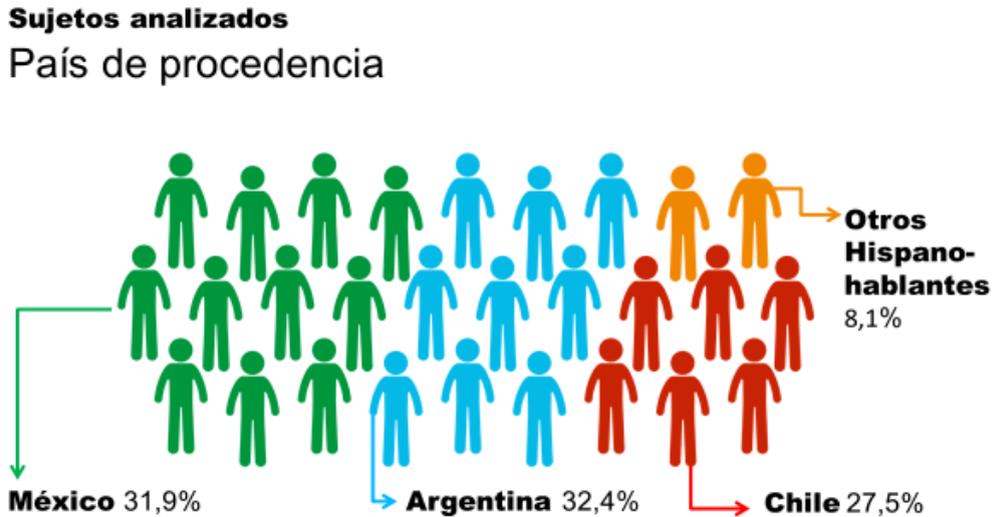
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Ortiz Hernández, 2012)

### ¿Cómo se diseñó la investigación?

Recorrer y analizar la bibliografía permitió elaborar algunas hipótesis acerca de la relación entre los miedos y los colores, siempre teniendo en cuenta su carácter situacional, tanto en un contexto local como sociocultural en que se manifiestan. Algunos colores, como el negro, el rojo, el morado, el gris, entre otros, se asocian con un espectro de emociones disfóricas, mientras que otros, como el rosa, el cian o amarillo, son menos asociados con los miedos, en general, aunque aparecen referidos y con alta prevalencia en casos específicos. Por ese motivo se eligió una paleta de 12 colores para el cuestionario de preguntas cerradas, que habilite una selección más abierta y menos inducida para cada uno de los miedos.

Este estudio es una investigación de carácter mixto, con diseño transversal de tipo confirmatorio y comparativo en las categorías seleccionadas (tipos de miedos, entorno y países). El método mixto, según Hernández Sampieri (1998), tiene cuatro tipos de diseño: 1) concurrente, 2) secuencial, 3) de conversión, 4) de integración. Por ello, para esta investigación se han formulado objetivos y preguntas de carácter mixto, donde los cualitativos permitirán contextualizar y los cuantitativos inciden o analizan los efectos.

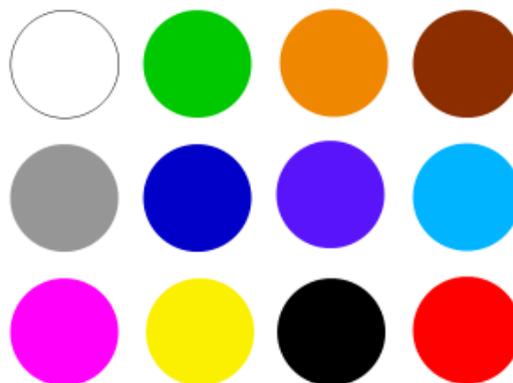
El procedimiento inició con reuniones virtuales entre las integrantes de los tres países para acordar el tema, su contenido y el cuestionario, teniendo en cuenta los aportes de las investigadoras, según sus competencias disciplinares (psicología social, semiótica visual, comunicación y diseño). Para investigar el tema se aplicó un cuestionario a una muestra por conveniencia emergida de las redes sociales en México, Argentina y Chile, contando con 1.463 sujetos encuestados (Figura 4).

**Figura 4. Sujetos analizados según su país de procedencia**

Fuente: Elaboración propia, diseño de Paula Hoyos (pasante SI, FADU)

El cuestionario se realizó mediante la plataforma Google Forms (<https://forms.gle/hH1KyQ1o7xq7oMqx9>) para poder distribuirlo de manera más eficiente en los diferentes países, y además garantizar que no haya doble aplicación, porque el mismo programa lo impide. Se eligieron los sectores de población creándose 4 grupos con la finalidad de incluir niños, jóvenes, adultos y personas adultas mayores.

El instrumento consta de 7 preguntas sobre datos generales, 5 preguntas abiertas para conocer los colores, los miedos y los espacios donde siente miedo cada entrevistado. La última parte del cuestionario consta de 22 preguntas cerradas, donde se indican miedos específicos junto a la imagen de una paleta cromática, para indicar qué color asocian con ese miedo (Figura 5).

**Figura 5. 12 colores: paleta cromática seleccionada para el cuestionario**

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de las preguntas abiertas se codifican en equipos de trabajo para garantizar la fiabilidad de su tratamiento e interpretación. En el análisis de los resultados, los datos cuantitativos obtenidos se interpretan en función de la bibliografía relativa a la semántica y semiótica del color, además de otros elementos y datos culturales tanto textuales como intertextuales de las comunidades involucradas.

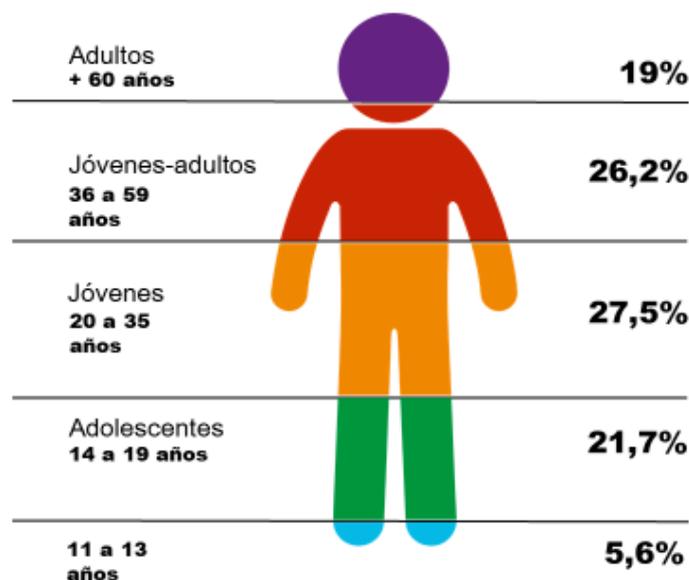
### **Análisis y discusión de resultados**

En este trabajo se presentan los resultados de los datos generales y de esta última parte del cuestionario, ya que aún estamos procesando las respuestas a las preguntas abiertas sobre miedos personales, colores y entornos implicados. Estos aspectos son más diversos, complejos y requieren una interpretación razonada de cada subjetividad para su correcta codificación.

#### *Datos generales*

Son 1.463 sujetos relevados, de los cuales el 31,5% son de México, el 32,4% de Argentina, el 27,5% de Chile y el 8,1% son otros hispanohablantes en cualquier sitio del planeta. Se ha restringido la población a hablantes nativos de español, porque si bien el formulario puede traducirse, es casi imposible codificar respuestas abiertas en otros idiomas, captando su sentido. La muestra resultante abarca un rango de edad desde los 11 años, sin límites (Figura 6). La segmentación etaria resulta de interés, ya que a partir de la literatura, han surgido hipótesis respecto de la vinculación de diferentes miedos con cada etapa evolutiva.

**Figura 6. Rango de edad de los encuestados**



Fuente: Elaboración propia, diseño de Paula Hoyos (pasante SI, FADU)

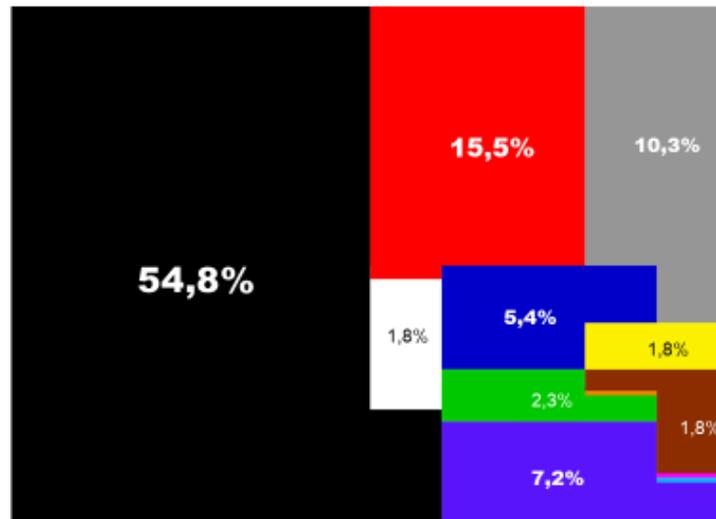
La segmentación etaria propuesta contempla momentos vitales que, supuestamente, implican miedos diferenciados relacionados con expectativas propias de cada fase vivencial. Aún no se han conseguido todos los sujetos planteados, principalmente en los grupos de niños y adultos mayores, por lo que se ampliará el tiempo para administrar del cuestionario. Pensamos que la variable *grupo etario* va a arrojar datos diferenciados para analizar (tipo de miedo y colores asociados) más que *región-país*. La ansiedad por el fracaso escolar, por caso, es propia del grupo infantil-juvenil, mientras que los adultos mayores temen a las enfermedades o la incapacidad.

Respecto de la categoría *sexo* tenemos un desbalance importante, resultan 72,7% las mujeres, 26,2% los hombres y el 1% otros. Para poder sacar muestras comparativas por género se deberá seguir aplicando un porcentaje de cuestionarios para equilibrar la muestra. Este aspecto resultó una franca debilidad de la aplicación del instrumento.

### *El negro, color del miedo*

El negro es el color del miedo, seleccionado por más de la mitad de los encuestados (54,8%), ante la pregunta abstracta y en general: ¿Cuál es el color del miedo? Si bien representa la tendencia global en los tres países (Argentina, México y Chile), esta selección resulta todavía más marcada en Argentina, respecto del total (59,14%). El negro despierta mayor cantidad de asociaciones con la familia de los miedos (Figura 7).

**Figura 7. El color del miedo, según respuestas del cuestionario**

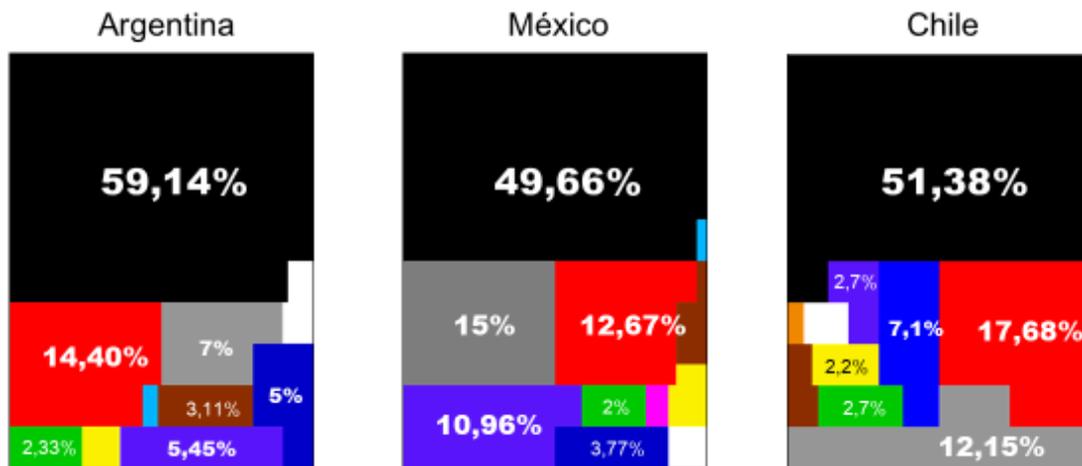


Fuente: Elaboración propia, diseño de Paula Hoyos (pasante SI, FADU)

Los otros dos colores del miedo son el rojo (15,5%), asociado con la sangre y el peligro, y sigue el gris (10,3%) en totales. Algunas particularidades que marcarían diferencias idiosincráticas: en México el morado (10,96%) dobla en

porcentaje a su selección tanto en Chile (2,7%) como en Argentina (5,45%). Suponemos que se vincula esta asociación a los colores usados en el Día de Muertos u otras expresiones culturales del país. Mientras que el rosa y el anaranjado resultan los colores no asociados al miedo en Argentina en absoluto, hay una mínima cantidad de respuestas para el rosa en México y el naranja en Chile. Estos datos deberán ser investigados a posteriori para interpretarse en relación con el entorno tanto natural como simbólico (Figura 8).

**Figura 8. El color del miedo en Argentina, México y Chile**



Fuente: Elaboración propia, diseño de Paula Hoyos (pasante SI, FADU)

Según los datos obtenidos, encontramos más similitudes que diferencias en las respuestas, dado que los países latinoamericanos cuentan con elementos culturales comunes. Suponemos que este estudio sería diferente en otras culturas menos cercanas. Aunque el negro (oscuridad) y el rojo (sangre, crepúsculo), otros estudios los asocian al peligro ya en nuestra memoria arcaica. En ese sentido, podemos preguntarnos si el negro como color del miedo, emoción primaria, ¿es una asociación aprendida o es una respuesta natural, adaptativa al entorno?

### Asociación de la paleta cromática con miedos específicos

En la parte final del cuestionario se presentó un miedo específico por vez, para el que se debía seleccionar un color de la misma paleta de 12 colores. Habiendo clasificado los miedos en tres grupos: 1) físicos (atmosféricos, animales e insectos y problemas médicos), 2) psicosociales (inseguridad, violencia, miedos psicológicos y sociales y 3) metafísicos (muerte, lo sobrenatural), los resultados muestran que algunos colores se asocian a cierto tipo de miedos y no aparecen en otros (Figura 9).

**Figura 9. Sistematización entre colores y grupos de miedos específicos**

Fuente: Elaboración propia, diseño de Paula Hoyos (pasante SI, FADU)

Los resultados muestran que en el grupo de *miedos físicos* están representados los tres colores del miedo (negro, rojo y gris) y se suman en verde y marrón, considerando el subgrupo “animales”. En el grupo *miedos psicosociales*, también tenemos los tres colores del miedo (negro, rojo y gris) más el blanco y el amarillo.

En cambio, en el grupo de los *miedos metafísicos* predominan los acromáticos: negro, gris y blanco. Más de la mitad de los encuestados responden que el negro es el color del miedo a la muerte (54%), el blanco, aparece representado en un 15%. Sin embargo, casi el 11% lo asocia al rojo, lo que puede presuponer el miedo a una muerte violenta, ya que el rojo es el color que prevalece en el miedo a la inseguridad.

### Conclusiones parciales

A partir de los datos obtenidos se pudo clasificar para cada color: rojo, negro, blanco, gris, marrón, verde y amarillo, qué miedos particulares se asocian con cada uno de ellos, en los tres grupos de miedos (Figura 10).

Este análisis permite reconocer por exclusión qué colores no aparecen seleccionados, marcados con una cruz (X) en los tres grupos de miedos. Por caso, se aprecia que en los miedos físicos no hay presencia de blanco ni amarillo. El marrón o café y el verde no fueron seleccionados en ninguno de los miedos pertenecientes al grupo psicosocial. Por último, los miedos metafísicos se concentran en el negro, gris y blanco, todos acromáticos; el color siguiente que se ha elegido es el rojo, con menos del 10%.

**Figura 10. Tipos de miedos asociados con los colores rojo, negro, blanco, gris, marrón, verde y amarillo**

	ROJO	NEGRO		GRIS	MARRÓN	VERDE	AMARILLO
<b>MIEDOS FÍSICOS</b>	Alturas	Alturas	X	X	X	X	X
	Catástrofe natural	Catástrofe natural	X	X	X	X	X
	Destrucción ecológica	Destrucción ecológica	X	X	X	X	X
	Animales	X	X	X	Animales	Animales	X
	Arañas	Arañas	X	X	Arañas	X	X
	X	X	X	X	Insectos	Insectos	X
	Enfermedades	Enfermedades	X	X	Enfermedades	X	X
Covid-19	Covid-19	X	X	X-	Covid-19	X	
<b>MIEDO SOCIAL</b>	Personas	Personas	Personas	X	X	X	X
	Inseguridad	Inseguridad	X	X	X	X	X
	Fracaso	Fracaso	X	X	X	X	X
	X	X	Éxito	X	X	X	Éxito
	X	X	Compromiso	X	X	X	X
	Crítica social	X	Crítica social	X	X	X	X
	X	X	Cambios	X	X	X	Cambios
	Problemas económ.	Problemas económ.	X	X	X	X	X
<b>METAFÍSICOS</b>	X	Oscuridad	X	X	X	X	X
	X	Muerte	Muerte	X	X	X	X
	X	Lo sobrenatural	Lo sobrenatural	Lo sobrenatural	X	X	X

Fuente: Elaboración propia, diseño de Paula Hoyos (pasante SI, FADU)

*¿Natural o cultural?*

Según Peirce (1931-1935) y Caivano (1998), el color como signo representa, señala y simboliza diferentes emociones, ya sea mediante asociaciones naturales o aprendidas, que se fueron generando por hábitos, costumbres y diversas capas de experiencias humanas a lo largo del tiempo, y que se transmiten de generación en generación en el marco de las diferentes culturas.

Las asociaciones de los colores con los miedos pueden provenir de relaciones metonímicas o indiciales, es decir, más cercanos a un contacto real con el objeto que causa el miedo, o ser una expresión metafórica, producto de una relación simbólica, que se halla coordinada culturalmente. Esto explica que las asociaciones entre colores y emociones oscilen entre lo dado por la naturaleza, como el negro de la noche o el rojo de la sangre, y todo lo construido a lo largo del tiempo en tanto convención social. Por caso, aceptamos sin cuestionamientos que el negro y el blanco sean usados ambos para el luto, porque manifiestan costumbres rituales de diferentes pueblos, que expresan diferencias culturales en su modo de representar ese sentido (Caivano y López 2007).

En nuestro estudio es llamativo que haya sido seleccionado el blanco como el color del miedo al compromiso, donde se presume que la clara alusión a la boda y el tradicional vestido blanco de las novias imprime el sentido simbólico, aunque el compromiso en sí sea un concepto mucho más amplio y usado en

otros contextos. El miedo al éxito, según los encuestados, está representado por el blanco y el amarillo, que alude al brillo, la felicidad dorada del triunfo.

También hay una asociación aprendida en el verde, como color seleccionado para el miedo al COVID, color que no se relaciona con ninguna de las otras enfermedades. Otras respuestas están más condicionadas por factores icónicos respecto de lo que condiciona el miedo, como el negro, rojo y marrón para las arañas, el verde y marrón para los insectos, el blanco, cian y azul elegidos para el miedo a las alturas.

El miedo a los problemas económicos está representado por el rojo “cuentas en rojo”, el negro y gris “día negro”, de pérdidas económicas, aunque nos sorprendió el verde, más relacionado con la ecología y naturaleza. En este caso, suponemos que la asociación con el dólar estadounidense disparó esa respuesta no esperable.

Mediante este análisis se puede descubrir que un mismo color puede ser referido y asociado a diferentes miedos. Un porcentaje importante de la población dice sentir miedo a la soledad, mientras que otro grupo teme relacionarse con las personas, lo extraño es que ambos miedos puedan representarse por los mismos colores: blanco, gris. También se verifica que miedos opuestos en sus sentidos, seleccionan colores antagónicos de la paleta: por ejemplo, el miedo al fracaso está representado por el negro, rojo y gris, mientras que su antónimo, el miedo al éxito, por el blanco, amarillo y verde.

### *Signos cromáticos y emocionalidad*

En tanto signo, el color puede representar una emocionalidad, de modo más o menos natural, es decir, sin que medie nuestra intención de expresarla o mediante signos derivados de asociaciones culturales. Tanto la función sígnica de representación mediante el color, como la función de significación, que determina su horizonte de interpretabilidad, se hallan atravesadas por lo natural y lo social en diversos grados. La tensión entre estos dos polos, el ser organismos biológicos y a un mismo tiempo estar inmersos en una red social, que atribuye sentidos, explica todos los usos posibles del color como signo.

De este modo, mientras la dimensión icónica e indicial del color explica las asociaciones más ligadas a la naturaleza, a lo biológico, a lo menos intencionado desde el punto de vista comunicacional y más universal, como el uso del rojo para la ira, asemejando la dilatación de los vasos sanguíneos que colorean la piel. La dimensión simbólica expresa el modo como cada cultura crea diferentes asociaciones cromáticas para atribuir características al mundo emocional.

Entonces, el color elegido para cada miedo representa, señala y simboliza diferentes emociones, ya sea mediante asociaciones naturales o aprendidas, que se fueron generando por hábitos, costumbres y diversas capas de experiencias humanas a lo largo del tiempo, y que se transmiten de generación en generación en el marco de las diferentes culturas.

Conocer y comprender estos aspectos del color es de utilidad como herramienta para un uso mejor fundamentado en el área del diseño. Los espacios tanto naturales como artificiales se perciben seguros o peligrosos, principalmente, en función de sus características lumínicas y cromáticas.

Todo acto de apropiación del entorno incluye un clima emocional, una atmósfera interpretada por los habitantes o usuarios en función de sus cualidades. La selección cromática tiñe la afectividad de los espacios, según sean espacios públicos o privados, interiores o exteriores y sus posibles combinaciones. Ya sea de modo planificado o no intencional, debemos ser conscientes que la luz y el color crean atmósferas que afectan emocionalmente a los seres vivos.

## Bibliografía

Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5* (5a ed.). Médica Panamericana. (Original publicado en 2008).

Berrocal, L., (2004) *La defensa de la comunidad: sobre las funciones emblemáticas de las murallas protohistóricas en la Península Ibérica*.

Bisquerra Alzina, R., Pérez González, J. C., y García Navarro, E. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Síntesis.

Caivano, J. (1998). Color and semiotics: A two-way street. *Color Research and Application* 23 (6): 390-401.

Caivano, J., y M. López (2007). Chromatic identity in global and local markets: Analysis of colours in branding. *Colour: Design & Creativity* 1 (1): 1-14. <http://www.colour-journal.org/2007/1/3/>

Carlson, N. R. (2014). *Fisiología de la conducta* (Gea Consultoría Editorial, S. L, trad., 11a Ed.). Pearson Educación. (Original publicado en 1977).

Centro de Estudios de Psicología. (2021). Los 8 tipos de fobias más comunes. Consultado el 11 de marzo de 2022. <https://cepsicologia.com/tipos-fobia-comunes/>

Cisneros, J. L., y Cunjama-López, E. D. (2011). El color del miedo bajo el desorden del paisaje urbano en la Ciudad de México y la zona metropolitana. *Revista Criminológica*, 53 (1): 275-292. <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v53n1/v53n1a06.pdf>

Ekman, P. (2017). *El rostro de las emociones. Qué nos revelan las expresiones faciales*. RBA Libros.

Gordillo León, F., Mestas Hernández, L., Arana Martínez, J. M., y Salvador Cruz, J. (2015). El miedo como constructo de análisis sistemático. *Alternativas*

en *Psicología*, (32): 27-47.  
[https://alternativas.me/20-numero-32-febrero-julio-2015/76-el-miedo-como-constructo-de-analisis-sistematico#:~:text=Es%20una%20emoci%C3%B3n%20de%20tipo,superviviencia%20\(lzard%2C%201991\)](https://alternativas.me/20-numero-32-febrero-julio-2015/76-el-miedo-como-constructo-de-analisis-sistematico#:~:text=Es%20una%20emoci%C3%B3n%20de%20tipo,superviviencia%20(lzard%2C%201991))

Gruber, N. (2018). Green for hope and red for fear? Testing the color effect on the implicit achievement motive. *Romanian Journal of Applied Psychology*, 20 (1): 1-6. <https://doi.org/10.24913/rjap.20.1.01>

Guillén Riebeling, R. S. (2000). *Los colores asociados a las emociones de celos, envidia, enojo y miedo* (tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México). <http://132.248.9.195/pd2000/274419/Index.html>

Gullone, E., y King, N. J. (1992). Psychometric evaluation of a revised fear survey schedule for children and adolescents. *Journal of Child Psychol Psychiatry*, 33 (6): 987-998. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.1992.tb00920.x>

Heller, E. (2008). *Psicología del color. Cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Gustavo Gili.

Hernández Sampieri, R. (1998). *Metodología de la investigación*. México, Mc Graw Hill.

Karmakar, S., Mathur, S., y Sachdev, V. (2019). A game of colours, changing emotions in children: a pilot study. *European Archives of Paediatric Dentistry* (Springer Science), 20 (4): 377-381. <https://doi.org/10.1007/s40368-018-0403-3>

Lenclos, J. Philippe y Lenclos, Dominique, *Colors of the world* (1999), Nueva York: W. W. Norton & Company.

Nakajima, K., Minami, T., y Nakauchi, S. (2015). Effects of facial color on the subliminal processing of fearful faces. *Neuroscience*, 310: 472-485. <https://doi.org/10.1016/j.neuroscience.2015.09.059>

Öhman, A., y Mineka, S. (2001). Fears, phobias, and preparedness: Toward an evolved module of fear and fear learning. *Psychological Review*, 108: 483-522. <https://doi.org/10.1037/0033-295x.108.3.483>

Ortiz Hernández, G. (2012). *El significado de los colores: el mundo del color, psicología de los colores* (3a ed.). México: Trillas. (Original publicado en 1984).

Ortiz Hernández, G., y Bustamante Ramírez, O. F. (2018). Emotions, colour and space. *AIC Lisboa 2018. Colour & Human Comfort*, Lisboa, Portugal.

Peirce, Ch. S. (1931-1935). *The collected papers*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, paragraphs 1.541, 2.228, 2.230, 2.274, 2.303, 4.536.

Peláez Becerra, S. M., Gómez Gómez, P., y Becerra, M. A. (2016). Emociones cromáticas: análisis de la percepción de color basado en emociones y su relación con el consumo de moda. *Revista Anagramas*, 14 (28): 83-96. <http://www.scielo.org.co/pdf/anqr/v14n28/v14n28a05.pdf>

RAE, Real Academia Española. (2021). Miedo. En *Diccionario de la lengua española* (edición de tricentenario). Consultado el 9 de marzo de 2022. <https://dle.rae.es/miedo?m=form>

Sandín, B. (1997). *Ansiedad, miedos y fobias en niños y adolescentes*. Dykinson.

Scherer, M. W., y Nakamura, C. Y. (1968). *A fear survey schedule for children* (FSS-FC).

Talu, E. (2019). Reflections of fears of children to drawings. *European Journal of Educational Research*, 8 (3): 763-779. doi: 10.12973/eu-jer.8.3.763

Taylor, S. (1998). The hierarchic structure of fears. *Behaviour Research and Therapy*, 36 (2): 205-214. [https://doi.org/10.1016/S0005-7967\(98\)00012-6](https://doi.org/10.1016/S0005-7967(98)00012-6)

Thorstenson, C. A., Elliot, A. J., Pazda, A. D., Perrett, D. I., y Xiao, D. (2018). Emotion-color associations in the context of the face. *Emotion*, 18 (7): 1032-1042. doi: 10.1037/emo0000358.

Valiente, R. M., Sandín, B., y Chorot, P. (2011). *Miedos en la infancia y la adolescencia*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.